

Alumnas de Enfermería de la UN han impartido talleres a niños de 5 y 6 años de San Cernin para que se familiaricen con la salud: desde los huesos hasta curar heridas. Todo cantando y jugando.

# Cantar para conocer los huesos

DN

Pamplona

**Q**UE los conocimientos sanitarios básicos deben salir a la calle y llegar al máximo posible de personas ya no se cuestiona. Distintas asociaciones y entidades trabajan en esta línea cada día. Y cada vez hay más iniciativas que se suman para que la educación en salud llegue a todos, incluso a los más pequeños. Con este objetivo en mente, varias alumnas de Enfermería de la Universidad de Navarra han impartido talleres a 108 alumnos de 5 y 6 años del Colegio San Cernín de Pamplona.

Realizar una reanimación cardiopulmonar, identificar el contenido de un botiquín o curar una herida. Los niños han podido tener un primer contacto con estas medidas sanitarias a través de juegos, canciones y prácticas manipulativas y dinámicas adaptadas a su edad. También se ha enseñado a los pequeños a identificar los principales huesos y órganos del cuerpo.

La iniciativa se enmarca en el Aula Saludable de la Facultad de Enfermería de la UN. “La idea era generar una cultura de salud en los niños pero también desarrollar habilidades de liderazgo en las alumnas de Enfermería”, apunta la profesora Marta Vidaurreta, una de las responsables del proyecto. De hecho, la actividad ha estado liderada por dos alumnas inter-



Las profesoras, Maider Belintxon (de pie, primera por la izquierda) y Marta Vidaurreta (de pie, tercera por la derecha) con el profesor de San Cernin y las alumnas que participaron en los talleres del Aula Saludable.

nas, Marta Belmonte y Lucia Mazzuchelli, y una alumna que cursa el diploma en Liderazgo, Investigación y Docencia, Irati Valencia. Estas tres alumnas, tras recibir la correspondiente formación como agentes de promoción de la salud, han instruido a otras 16 estudiantes de 3º para impartir los talleres a los niños.

Para enseñar a los niños, además de juegos y canciones, han contado con *task trainer* (entre-

## Los niños empiezan a saber cómo curar heridas o hacer una reanimación cardiopulmonar

nador) de brazos y piernas. Y también se ha destinado parte del tiempo a clasificar los alimentos en la pirámide alimenticia.

“Formamos a las compañeras para que aprendieran la infor-

mación que queríamos transmitir y les enseñamos a adaptarla a través del juego para los niños”, explica Belmonte. Y todo con actividades sencillas, que llamen la atención y muy interactivas. “Hemos aprendido cómo dirigirnos a los niños ya que su aprendizaje está muy basado en la observación”, apunta Valencia. “Hemos aprendido a trabajar en equipo, a gestionar el estrés en momentos de dificultad”, añade Mazzuchelli.